



## LO RECIENTE



DETALLE DE LA PRIMAVERA

S. Botticelli. c.a. 1428. Galería Uffizi, Florencia. Tomado de Web Gallery Art.

ANA MARÍA GROOT.  
*Sal y poder en el altiplano de Bogotá, 1537-1640.*

Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2008. 174 páginas.



**P**ara acercarse a las relaciones sociales, económicas y políticas de algunas de las poblaciones muiscas de la Sabana de Bogotá, la autora analiza el trabajo en beneficio de la sal en las salinas de Zipaquirá, Nemocón y Tausa en el siglo XVI a la llegada de los españoles, y en los primeros cuarenta años del siglo XVII.

La organización, el trabajo de los indígenas y la reconfiguración espacial que se da para los comienzos de la Colonia, junto al acomodamiento de las políticas sobre las poblaciones nativas y las constantes transformaciones a que fueron sometidas las legislaciones emanadas de España para los nuevos territorios, en este caso la Nueva Granada, son algunas de las principales preocupaciones de investigación, que llevan a entender los cambios sucedidos y a tratar de reconstruir, en algún grado, la vida prehispánica.

El texto se centra en las transformaciones que surgieron de la imposición de tributos y su tasación, el reordenamiento de los asentamientos de población por agregación, el desplazamiento y establecimiento de resguardos, y en el trabajo indígena como motor de la economía colonial. Es a partir de estos aspectos que se enmarca el tema de la mano de obra indígena en el proceso de extracción y preparación de la sal desde 1599 para beneficio de la Corona.

Este estudio se acerca a los cambios de estructura social en diferentes niveles, pero significativamente en la organización social y espacial de los pueblos de Zipaquirá, Nemocón y Tausa, causados en gran parte por las disposiciones de la Corona. Así mismo, la indagación sobre la institución de la encomienda ayuda a reconstruir la organización social de estos centros salineros. Tales cambios vislumbrados tratan de mostrarse concretamente en la vida cotidiana de las gentes, que es vista tanto desde la perspectiva del trabajo de la sal para la Corona como desde el significado de ese producto para los muiscas.

Teniendo en cuenta estos aspectos, el texto no se refiere a la sustitución de estructuras y formaciones sociales, de parentesco y

económicas en las poblaciones nativas, sino a las adaptaciones e innovaciones, tanto de los indígenas hacia las políticas y órdenes españolas como de la Corona con respecto a las formas encontradas. Es clara esta toma de posición acerca de las relaciones entre indígenas y españoles que, para el caso de la sal, es ilustrada de manera adecuada, sin obviar el impacto devastador de las formas de explotación económica a partir del trabajo indígena y la progresiva desaparición de la mayoría de las costumbres propias y las tecnologías locales.

Se muestra entonces cómo los españoles tomaron ampliamente las formas de producción de la sal preexistente, las cuales luego fueron modificadas con la entrada de los blancos en la producción y sobre todo en las diferentes maneras de distribución hasta configurar una forma sustancialmente diferente de la producción indígena de sal. El tema se desarrolla entre el intercambio y la circulación del producto, a nivel regional, y su beneficio, a nivel local.

La autora da prioridad al análisis cualitativo de los datos desde una perspectiva etnográfica; y bajo el filtro hispánico de los documentos escritos se entrevén segmentos de los indígenas contrastados con los españoles. Estos métodos y salidas epistemológicas se mueven dentro de un conservador tratamiento de las fuentes.

Las principales fuentes primarias de este estudio son las documentales, como los relatos de conquistadores, los textos de los cronistas (Castellanos, Oviedo, Aguado y Simón) y los compilados de documentos<sup>1</sup>. Sin embargo, la descripción de la metodología específica para la investigación podría haberse ampliado un poco con fuentes documentales, a fin de entender la toma de posición etnográfica frente a estas.

Es constante en la consulta de estas fuentes la dificultad de hacer una comparación directa y más o menos clara entre épocas. Existe la posibilidad de que los cambios identificados en los diferentes lugares y regiones obedezcan más a diferencias de información acogidas por las visitas, las provisiones y las cédulas, que a una diferencia real en la organización indígena, por causa de intereses y movimientos políticos particulares.

---

1 Es de anotar que en la búsqueda de información para esta investigación se encuentra la misma falta de información sobre el siglo XVII, cosa que sucede también para otros temas de la historia colonial de la Nueva Granada.

Así mismo, los documentos inéditos de archivo dan merecida importancia a las Visitas de la Tierra, una diligencia particular que refleja las intenciones del gobierno colonial de recopilar información de las gentes, los territorios y sus productos en pos del control político y económico. Esta fuente permite reconstruir y aclarar la organización de los tres pueblos salineros, el pago de la tributación y su valor relativo con respecto a otros pueblos, lo que admite en suma, establecer la importancia de la sal como producto de consumo y valor de intercambio comercial.

El control hispánico se explica desde las formas de tributación de la sal, configuradas a partir de las asociaciones reales e *in situ* que los funcionarios de la Corona hacían sobre la circulación de este producto antes de su llegada, las cuales se reflejan de manera diferencial en las fuentes documentales. Así, la tributación se basa, en principio, de manera implícita y explícita, en formas locales de organización social, lo que según muchos de los trabajos consultados por la autora hace posibles las hipótesis y reconstrucciones de lo prehispánico. Este es uno de los temas de mayor interés para las investigaciones sobre la época colonial temprana y, en este caso, los muisca de la Nueva Granada: el estudio sobre la percepción colonizadora de los aspectos que diferenciaban a los españoles de los pueblos nativos, es decir, el encuentro y traducción que hace una sociedad de otra.

Sobre lo anterior, la autora describe los modelos de parentesco muisca establecidos por diferentes investigadores y los focaliza en la región de estudio de modo que concuerden en general con el mediano consenso que sobre el tema se tiene actualmente. Pero esta posición de la autora y la referencia a los estudios como parte constitutiva de su explicación no se contextualizan de manera profunda con la discusión actual. El problema de la incorporación de los indígenas a nuevas organizaciones sociales y económicas, como la encomienda, no es tenido en cuenta por la autora. No obstante, encuentra coherencia entre lo que se puede rastrear de la organización social prehispánica y el otorgamiento de las encomiendas de Zipaquirá, Nemocón y Tausa.

Los trabajos de investigación y publicaciones usadas como referencias son principalmente históricos y etnohistóricos, publicaciones comentadas de documentos y trabajos arqueológicos de la región de influencia muisca, algunos de ellos realizados por Groot. De estos

últimos es importante señalar el espacio que se da a las referencias etnográficas, como es la descripción del aparte final sobre el proceso de producción de sal en Nemocón con un método semejante al que se usaba en los siglos XVI y XVII<sup>2</sup>.

La estructura del texto está dada en tres tiempos: 1) el estado político y social de los pueblos salineros y su distribución espacial antes de la Conquista, para permitir hacer contraste con los cambios posteriores; 2) tales espacios, desde la óptica de la reorganización y órdenes españolas con relación a la producción y comercio de la sal; por último, 3) la reconstrucción de los circuitos de intercambio en el siglo XVII para evaluar los cambios en una época de asentamiento y experiencia de la vida colonial.

La autora recuenta claramente las investigaciones sobre la institución de la encomienda y los hechos político-administrativos relacionados con la experiencia de la Colonia temprana en la Nueva Granada y la Sabana de Bogotá (finales del siglo XVI). Entonces, se entiende claramente las funciones de los corregidores, defensores de naturales y otros funcionarios, así como se reconstruye el panorama de la organización política de la etnia muisca.

A esto se suma la descripción del reordenamiento de la población indígena, la cual afecta el espacio, las poblaciones muisca y el concepto de territorialidad y es descrita con ejemplos de los nombres propios de indígenas, caciques y capitanes. Las conclusiones del estudio se entrevén a lo largo de la lectura de los capítulos, que giran siempre en torno a los tres aspectos anteriores.

Así mismo, se confirma la existencia del trabajo del beneficio de la sal, el cual, desde antes del descubrimiento, era considerado como una actividad familiar y afianzadora de las relaciones de parentesco más amplias, cuyo deterioro empezó a partir de la Colonia. Igualmente, la autora documenta y demuestra claramente la importancia del papel de las mujeres como núcleo de las relaciones sociales y de intercambio durante el proceso productivo y de cohesión social.

---

2 Es interesante anotar que un proceso similar en sus etapas de producción, mas no en la parte técnica, se realiza en las salinas de Upín en el municipio de Restrepo en el departamento del Meta.

De otro lado, el estudio demuestra un aspecto muy importante dentro de las investigaciones sobre el trabajo indígena; según las características encontradas, la Corona española estableció el monopolio de la producción salinera en la forma de mita. Dentro de un mismo sistema, el beneficio de la sal haría parte de la mita de la leña, en donde los indígenas trabajaban para la Corona, no pagaban tributo en sal y estaban obligados a una cuota de producto establecida con la participación de la población de una región determinada por la administración colonial.

Para Groot, la sal tuvo un importante papel político que sustentó muchas de las relaciones sociales y económicas de los muisca dentro de su territorio e incluso fuera de él. Esto cambia progresivamente en la Colonia con el control estatal sobre la producción y la distribución, lo cual influyó en las nuevas formas sociales y económicas para los trabajadores indígenas.

Con este estudio se pone de presente la necesidad de hacer un proyecto que recoja la totalidad de los datos que salen de las Visitas a la Tierra para la región muisca, con el posible propósito de establecer un esquema por regiones o subregiones. Esto permitiría dilucidar las diferencias en los manejos de la población por los colonizadores y —claro está— conocer comparativamente los datos sobre la organización social y espacial prehispánica muisca: un mapeo detallado de encomiendas, agregación y desagregación de pueblos viejos y nuevos. Todo esto podría demarcar, de manera clara y global, los cambios que tuvieron lugar y entender los procesos posteriores hasta el desdibujamiento de la etnia muisca para el siglo XIX.

LAURA SÁNCHEZ ALVARADO

*Antropóloga · Universidad Nacional de Colombia, Bogotá*

**PETER WADE, MARA VIVEROS & FERNANDO URREA (EDITORES). *Raza, sexualidad y etnicidad. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina.***

Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, CES, 2008. 568 páginas.

La sugestiva carátula del libro *Raza, sexualidad y etnicidad. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* que contiene la propuesta realizada por la artista plástica afrocolombiana Liliana Angulo —a partir de un grabado de William Blake (Europa sostenida por África y América), según indican sus compiladores (Mara Viveros, Peter Wade y Fernando Urrea)—, provoca preguntas y respuestas que estimulan el inicio de la lectura. Una vez sumergida en sus páginas, con el apetito voraz que despiertan sus múltiples temas y problemas, sus creativas aproximaciones y los diversos escenarios y situaciones que recrea, logro entrever la cuidadosa, apropiada y afortunada elección de la carátula del libro para presentar los intereses y motivaciones que le dieron vida a este proyecto y el andamiaje teórico y político sobre el que este se sostiene: explorar los entrecruzamientos e intersecciones de razas, etnicidades, géneros, clases y sexualidades en las realidades contemporáneas de América Latina, situándolas en los contextos de la colonización y esclavización europeas.

El libro, resultado de encuentros y seminarios realizados en Colombia y el Reino Unido en el 2006 y el 2007, recoge perspicaces e innovadoras miradas de investigadoras e investigadores de diversos lugares del mundo. Haciendo uso de los debates feministas e implementando y enriqueciendo los instrumentos analíticos desarrollados por la teoría social, la historia, la antropología, la geografía y la sociología, las autoras y autores reunidos en este volumen echan mano de los lentes que sus respectivas disciplinas les ofrecen, sin ajustarse únicamente a ellos.

Los escenarios y sujetos con los que las autoras y los autores dialogan y se confrontan son múltiples y diversos; los procesos y problemas que evocan también: en palabras de sus compiladores, los trabajos escrutan “adopciones transnacionales, modelamiento del sentido y el sentimiento nacional en la escuela, reinados de belleza y sexualización



de lo indígena, estrategias políticas de mujeres afrodescendientes, relaciones interraciales afectivo-sexuales, identidades y sexualidades de mujeres migrantes, construcciones identitarias de jóvenes negros homosexuales, tensiones entre homofobia y racismo y aprendizaje de la sexualidad en la adolescencia” (p. 11) en Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil, México e India.

Sus trabajos examinan escenarios y contextos puestos en marcha para cumplir la promesa del tan anunciado proyecto modernizador: la familia, la escuela, el hospital y, dialogan, a la vez, con los sujetos creados para asegurar su funcionamiento. Una de las contribuciones clave de estos trabajos es su incisiva preocupación por examinar las relaciones y articulaciones entre las relaciones sociales de raza, etnicidad, sexualidad y género en los contextos locales (familiares, escolares, comunitarios, organizaciones comunitarias, hospitales) y sus múltiples entrecruzamientos con contextos políticos, económicos y sociales más amplios (regionales, nacionales y globales), lo que ubica, a la vez, la compleja construcción de los sujetos e identidades y los procesos de control y regulación de los cuerpos y las sexualidades que allí convergen, contra el telón de fondo de la ciudadanía multicultural.

A partir del análisis de discursos, representaciones, testimonios y vivencias de mujeres indígenas, de mujeres jóvenes que se autoidentifican como negras o afrodescendientes, de hombres negros homosexuales y heterosexuales, de médicos, enfermeras y docentes, entre otros, las autoras y autores se detienen en distintos contextos ocupados por sujetos diversos y disímiles, indicando cómo en estos escenarios dialogan, se enfrentan y negocian múltiples concepciones de ciudadanía y diversidad que transitan entre los procesos de inclusión y exclusión.

El libro pregunta, entonces, por la influencia que ha tenido el giro de los estados latinoamericanos hacia el multiculturalismo sobre la racialización del sexo y la sexualidad racializada. Los trabajos coinciden en examinar los reclamos y las reivindicaciones de los movimientos sociales de mujeres y de grupos oprimidos racial y sexualmente a la luz de las políticas multiculturales de los estados latinoamericanos, revelando los procesos de producción, legitimación y regulación de nuevos sujetos ciudadanos casi veinte años después de la adopción de las nuevas cartas constitucionales que declaran a los países latinoamericanos como pluriétnicos y multiculturales. En efecto, cada una de las



personas reunidas en este volumen define, describe y analiza de manera detallada los matices según el contexto. Sin embargo, a pesar de la adopción del nuevo marco legal, la mayoría de los trabajos muestran la persistencia de discursos y prácticas generalizadas que mantienen y reproducen proyectos nacionales excluyentes, exponiendo las articulaciones entre múltiples formas de diferencia y desigualdad social y económica.

El libro reúne y contrasta los procesos constantes de redefinición del campo social y político en el que se despliegan las definiciones de ciudadanía y diversidad en los países de América Latina. Dicho despliegue señala las tensiones y contradicciones que se generan no solo entre las definiciones hegemónicas y subalternas de ciudadanía y diversidad, sino también entre ellas mismas. La ciudadanía no es una. La diversidad tampoco. Son muchas, son diversas, son dinámicas. En los escenarios de lucha por su definición, se confrontan y entrecruzan múltiples actores con intereses diversos y, la mayoría de veces, contrapuestos. Precisamente, uno de los aportes clave de la mayoría de los trabajos recopilados en este libro señala que la hegemonía y su contraparte subalterna también son diversos y heterogéneos, que no pueden ser comprendidos como entes monolíticos y que, por el contrario, también son el producto de la negociación, confrontación y diálogo que tiene lugar en el proceso de definición del “nosotros” y de los “otros”.

En este sentido, el libro recoge, dialoga, interpela y se compromete con las luchas por los derechos económicos, sociales y culturales que libran *sujetos sujetos* a diversas formas de opresión e injusticia social y distributiva. Y lo hace preguntando por las fracturas y oclusiones que generan las luchas aisladas, las reivindicaciones desarticuladas por diversos proyectos e intereses y su puesta en marcha. Su apuesta se erige no solo como la construcción de un camino hacia la transformación de las vidas de dichos sujetos, sino como un proyecto conjunto de transformación social donde las injusticias y las desigualdades cesen de regular sus vidas y también las nuestras. Por esto, resulta importante entender el llamado que hace la mayoría de los trabajos que ven como una prioridad la necesidad de construir espacios políticos de alianzas y luchas comunes contra distintas formas de opresión entre

las distintas reivindicaciones de los movimientos sociales que oscilan entre los intereses de clase, de género y sexualidad, de raza y etnicidad.

Al respecto, algo que llama la atención de todos los trabajos recopilados en este volumen es el papel del Estado que, de manera paradójica, aparece siempre porque brilla por su ausencia. Por una parte, su presencia ayuda a entender las disputas y tensiones que genera en un escenario que ha sido fragmentado y desarticulado por una política de Estado que desconoce, silencia e invisibiliza las interacciones y articulaciones entre las relaciones sociales de raza, clase, género y sexualidad, y su conexión temporal y espacial con los procesos de colonización y esclavización. Ahora, quienes durante largo tiempo fueron condenados a la invisibilidad y al silencio, desde los nuevos espacios políticos y públicos que ocupan, ponen en marcha diversas estrategias que oscilan, bien sea entre la incorporación, adaptación y reproducción, y la subversión a tales propósitos reguladores. Por otra parte, su ausencia y el abandono de sus responsabilidades le dan sentido a la lucha por el “derecho a tener derechos”, en la afortunada expresión de Hannah Arendt. Ambas, la presencia y la ausencia, indican la manera como operan los procesos de producción, reproducción, control y regulación de los cuerpos de las ciudadanas y ciudadanos en los estados nacionales latinoamericanos y las estrategias de adaptación o resistencia que despliegan los sujetos sobre los que operan dichos propósitos.

En síntesis, el valor de los trabajos recogidos en este volumen radica no solo en las diversas miradas sobre las articulaciones y entrecruzamientos de las relaciones sociales de raza, género, sexualidad y etnicidad, sino también en las provocadoras preguntas que responde y aquellas que incita. Gracias a su interés por forjar nuevos espacios que permitan las alianzas entre diversas luchas y reivindicaciones, los trabajos recopilados alientan la mirada crítica sobre los sujetos y contextos con los que trabajamos y nos invitan, a ellos y a nosotros, a trascender la miopía y a fortalecer los procesos sociales y políticos a través de la lucha conjunta en contra de cualquier forma de opresión e injusticia social. Los trabajos nos dan, en principio, algunas claves. Las otras, sin duda, están todavía por explorar. En este sentido, este libro se convierte en un estudio pionero: recorre viejos caminos pero los transita de manera innovadora al examinar las relaciones sociales

de clase, género, raza y sexualidad no solo desde la complejidad de su existencia, sino también desde la contundente y a la vez delicada fibra de sus tejidos entrecruzados y la manera como operan en el proceso de producción y reproducción de los sujetos.

MARCELA AMADOR OSPINA

*Antropóloga · Universidad Nacional de Colombia, Bogotá*